

Jóvenes y partidos políticos: el 24 Campamento Nacional de la Juventud del Partido Socialista. Análisis de una experiencia de formación política.

Alejandro Cozachcow.

Cita:

Alejandro Cozachcow (2013). *Jóvenes y partidos políticos: el 24 Campamento Nacional de la Juventud del Partido Socialista. Análisis de una experiencia de formación política. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/478>

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 44 – Infancias, Adolescencia y Juventud

Título de la ponencia: Jóvenes y partidos políticos: el 24 Campamento Nacional de la Juventud del Partido Socialista. Análisis de una experiencia de formación política.

Autor: Cozachcow, Alejandro, UBA/UNGS-IDES

Resumen

El presente trabajo pretende elaborar algunas ideas en torno a las características generacionales de los jóvenes que están participando actualmente en partidos políticos, con especial énfasis en los sentidos que construyen acerca de la política y lo político, a partir del análisis de una experiencia de trabajo de campo realizada por un miembro del Equipo de Políticas y Juventudes del Instituto Gino Germani de la UBA, con la Juventud del Partido Socialista durante el mes enero del 2013. La relación entre jóvenes y política en una experiencia de formación política con 24 años de historia como lo es el campamento organizado por la Juventud del Partido Socialista, adquiere múltiples dimensiones de análisis en torno a: a) las relaciones intergeneracionales entre jóvenes y adultos, b) la transmisión y reapropiación de una identidad política que se asume y se presenta como una tradición ideológica y partidaria de larga data, c) las tensiones intrageneracionales entre los militantes con más “antigüedad” y los más “nuevos” en torno a las prácticas políticas y culturales que conforman el “deber ser” del ideario del joven militante del Partido Socialista y, d) las tensiones en torno a la construcción de la categoría de “juventud”. Estas dimensiones de análisis serán abordadas a partir de entender a la categoría de juventud como una posición social específica tal como lo entiende Manheim, así como una categoría que es producto de una disputa intergeneracional, tal como lo entiende Bourdieu.

Presentación

En primer lugar se presentarán algunas ideas en torno a las características que asume la participación política juvenil en la actualidad, en tanto fenómeno que adquiere una considerable visibilidad pública en comparación con el período anterior. En segundo lugar, se abordará el análisis de la participación política juvenil inserta en una trama intergeneracional recuperando los conceptos de juventud de Manheim y Bourdieu que luego serán utilizados en el análisis de la experiencia de campo. En tercer lugar, se realizará una caracterización de la Juventud Socialista para luego abordar la historia del Campamento Nacional de la Juventud Socialista en tanto experiencia de formación política inserta en la historia del Partido Socialista. En cuarto lugar se abordará el trabajo de campo realizado en el 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista a partir de, por un lado, ejes de análisis que surgen de la misma experiencia e interacción

con los jóvenes del partido socialista y por el otro, las concepciones de juventud que plantean Mannheim y Bordieu. Estos ejes son : a) las relaciones intergeneracionales entre jóvenes y adultos, b) la transmisión y reapropiación de una identidad política que se asume y se presenta como una tradición ideológica y partidaria de larga data, c) las tensiones intrageneracionales entre los militantes con mas “antigüedad” y los más “nuevos” en torno a las prácticas políticas y culturales que conforman el “deber ser” del ideario del joven militante del Partido Socialista y, d) las tensiones en torno a la construcción de la categoría de “juventud”.

Finalmente, se presentarán algunos interrogantes para seguir pensando en torno a las características generacionales de los actuales militantes jóvenes y al análisis de experiencias de formación política.

Introducción: la participación política juvenil en el tiempo histórico actual

En los últimos tiempos el interés por indagar en la participación política de los jóvenes argentinos cobró nuevo impulso, a partir de la irrupción novedosa en la escena pública de jóvenes que participan en agrupaciones políticas de carácter tradicional, frente a la participación en espacios alternativos y contraculturales característica de los años 90. Los estudios realizados sobre la relación entre jóvenes y política en la década de los 90, caracterizan a los jóvenes argentinos de ese período, como apáticos frente a la política partidaria (Margulis, 1994; Deutsche Bank, 1993,1999; Sidicaro y Tenti Fanfani, 1998), apatía que tal como constataron estudios en otros países, se encontró enmarcada en procesos de disolución de las identidades colectivas y de un mayor individualismo en las prácticas políticas (Lechner 1995; Manin, 1998), y que en el caso Argentino, se relacionó profundamente con la crisis de representación que afectó a los partidos políticos (Pousadela, 2001). La participación política de jóvenes durante los años 90, se canalizó fuertemente en organizaciones que proponían alternativas a los mecanismos de delegación de la democracia representativa, que plantean formas de acción directa sin representantes a partir de una reinención de la política, y que se fundan en las nociones de autonomía, horizontalidad y territorialidad, como serán los casos de los movimientos sociales de trabajadores y desocupados en el conurbano bonaerense, (Vommaro y Vazquez, 2008) o de agrupaciones universitarias independientes que surgen a partir del desencanto con la militancia política a principios de los años 90 (Picotto y Vommaro, 2010). La novedad en cuanto a la participación política de jóvenes en el período actual, se daría de manera tal que los mismos aparecen con una visibilidad considerable en el espacio público valorizando la participación en distintos espacios (Bonvillani, Palermo, Vazquez y Vommaro, 2010), entre otros los partidos políticos. En este marco de valorización de espacios de participación considerados tradicionales, sus propias experiencias políticas adquirirían sentido en el marco de un proyecto colectivo que se pensaría, a diferencia de las experiencias de participación política juvenil en los años 90, heterónimo en lugar de autónomo, flexible en lugar de horizontal, creativo (manteniendo una continuidad con la idea de reinventar la política a partir de nuevas prácticas), y fundamentalmente, con capacidad de realizar una acción transformadora a partir del acceso al poder estatal mediante mecanismos de democracia representativa.

El análisis acerca de las características generacionales de jóvenes militantes que participan en una experiencia de formación política como es el Campamento Nacional de la Juventud Socialista, la cual, de acuerdo con relatos de actuales militantes adultos que en su juventud militaron en el partido, mantiene una cierta continuidad en la cantidad de participantes desde principios de la década de 1990, resultaría más que relevante a la hora de analizar las experiencias de participación política juvenil a partir de su visibilización en tanto fenómeno novedoso. La novedad en este caso radicaría no tanto en la irrupción de jóvenes en una agrupación partidaria, sino en las prácticas políticas novedosas que se producirían a partir del encuentro entre la cultura interna de la organización (construida por “ex – jóvenes”, otros que pronto dejarán de serlo y otros que recién comienzan) y nuevos sentidos contruidos por los jóvenes en torno a la política y lo político en el tiempo histórico actual.

Dos conceptos de juventud

Estudiar la participación política juvenil, requiere precisar el concepto de juventud en su aspecto generacional. Para ello se hará referencia a las perspectivas de Mannheim y de Bourdieu, quienes resaltan la condición de construcción social de la juventud. Mientras el primero sostendrá que la juventud, en tanto característica específica de una sociedad organizada en torno a la sucesión de generaciones, implica una posición social que tiene un carácter potencial, el segundo propondrá la idea de que la juventud es una categoría que se construye a partir de una disputa simbólica intergeneracional en torno a recursos y poder.

Para Mannheim (1928), quien discute con teorías que fundamentan el problema generacional a partir de aspectos biológicos (la edad), la juventud es una posición social que adquiere sentido en el marco de una sociedad organizada en torno a la sucesión de generaciones. El sostendrá que esta sociedad esta caracterizada en primer lugar por una constante irrupción de nuevos portadores de cultura, es decir, de sujetos que se incorporan a una nueva generación y mantienen aquellos elementos de la cultura que consideran útiles de la generación anterior, y descartan los que no consideran necesarios. En segundo lugar, por la salida de los anteriores portadores de cultura, quienes no desaparecen por completo, sino que quedan presentes en una suerte de memoria histórica de las vivencias pasadas que puede tomar la forma de un modelo consciente que orienta la acción de los nuevos miembros de la generación, o pueden quedar inconscientemente comprimidas en las prácticas. En tercer lugar, por el hecho de que los portadores de cultura de una conexión generacional concreta solo participan en un periodo limitado del proceso histórico. En este sentido Mannheim sostendrá que *“Solo se puede hablar, por lo tanto, de afinidad de posición de una generación inserta en un mismo periodo de tiempo cuando, y en la medida en que, se trata de una potencial participación en sucesos y vivencias comunes y vinculados. Solo un ámbito de vida histórico-social común posibilita que la posición en el tiempo cronológico por causa de nacimiento se haga sociológicamente relevante”* (Mannheim, 1928: 215). En cuarto lugar, por la necesidad de la tradición-transmisión-constante de los bienes culturales acumulados, relación que es recíproca entre

las generaciones. En quinto lugar, por el carácter continuo del cambio generacional.

Mannheim también distinguirá entre: a) afinidad de posición generacional, a la que considera de carácter potencial; b) conexión generacional, que implica la participación en el destino común de los individuos que pertenecen a una misma posición generacional; y c) unidad generacional, que implica no solo las *diversas conexiones del acontecer vinculadas entre si en el seno de una débil participación en común vivenciada por distintos individuos, sino también... un modo de reaccionar unitario-un agitarse juntos y un modo de configurar que están conformados por un sentido semejante- de los individuos que están (en la medida que lo están) directamente vinculados a una determinada conexión generacional.* (Mannheim, 1928:225). También sostendrá que dentro de una conexión generacional, se pueden conformar dos o más unidades generacionales que luchan desde polos opuestos.

En “*La Juventud no es más que una palabra*”, Bourdieu (2002) sostendrá que la clasificación por edades es una forma más de imponer un orden a partir del cual se legitiman ciertas prácticas para los integrantes de cada grupo etario. El avanza en el planteo de Mannheim al sostener que la construcción social de la juventud (y también de la vejez) se da en el marco de una disputa intergeneracional por el reconocimiento del derecho a determinados privilegios. Cuando los límites entre las edades están claros, no habrá cuestionamientos de los jóvenes hacia los adultos en cuanto a querer ocupar su lugar. En este aspecto también señalara la importancia de la regulación del ritmo de ascenso de los jóvenes por parte de los adultos como prácticas de control que imponen ese orden. El sostendrá que en el momento en el que se pierde los sentidos sobre esos límites, se dará un conflicto intergeneracional por definir nuevamente dichos límites. Bourdieu, hace visible la cuestión de la disputa simbólica sobre la definición de límites generacionales entre jóvenes y adultos, límites que otorgan el control de determinados recursos así como la legitimación de ciertas prácticas esperadas de acuerdo con la generación a la que se pertenece (jóvenes, adultos, viejos).

La Juventud Socialista, el Partido Socialista y el Campamento Nacional

La Juventud Socialista (JS) es la agrupación juvenil del Partido Socialista, reconocida de manera oficial como tal por la carta orgánica nacional del partido. En la misma se define que la franja etaria va desde los 14 a los 30 años, con la exigencia de que a partir de los 18 años los miembros de la JS se afilien al partido. También se define que el Movimiento Nacional Reformista (MNR) es la agrupación juvenil universitaria del partido, la cual si bien tiene una estructura organizativa propia, funciona en el marco de la JS. La JS tiene una estructura nacional conformada por una Mesa Directiva Nacional de 15 miembros que funciona con el modelo de secretarías temáticas, y una mesa ampliada la cual asisten representantes de todas las Federaciones Provinciales. En cada distrito provincial en el que hay presencia del Partido Socialista, también lo hay de la JS. Además del campamento nacional, la agrupación realiza campamentos regionales y actividades de formación política. Luego cada federación provincial, tendrá una variedad de actividades relacionadas con el ámbito universitario, el desarrollo territorial, o las

actividades barriales. Dentro de la agrupación hay estudiantes secundarios que participan de los centros de sus escuelas, pero no hay una intención de la JS de funcionar en tanto agrupación en el ámbito escolar. Tanto el Secretario General de la JS como el responsable nacional del MNR participan de los máximos órganos de decisión del Partido Socialista. En cuanto a la estrategia frentista del PS, desde la creación del Frente Amplio Progresista, la JS comparte actividades y estrategias en común con agrupaciones juveniles de los otros partidos que son parte del frente.

En cuanto a su historia, si bien no se reconoce una fecha puntual de fundación, la agrupación actual tiene su génesis más cercana en la militancia en el MNR y la juventud del Partido Socialista Popular en los años 80 y su génesis más lejana en la experiencia del MNR de los años sesenta. Para profundizar en la historia, se presentará el relato de Gabriel, un actual dirigente del partido con experiencia en la organización de los primeros campamentos de la JS.

La historia del Partido Socialista es presentada por Gabriel como una historia de tensiones y reagrupamientos, de la misma manera que aparece en el sitio web del partido¹. El es un actual dirigente adulto de la mesa nacional del Partido Socialista, tiene aproximadamente 50 años, y milita desde su juventud en el partido. Cuando se le pregunta por la historia de la agrupación, el relato comienza con la fundación del Partido Socialista en el año 1896 liderada por Juan B. Justo, y transcurre hasta el año 1958 como una historia de crecimiento de la organización. En dicho año luego de un congreso partidario se produce una división en dos agrupaciones: el Partido Socialista Democrático y el Partido Socialista Argentino. Mientras que el PSD tendrá una cierta continuidad organizacional hasta la reunificación partidaria en el año 2002, el PSA se ira dividiendo en pequeños grupos. A principios de la década del sesenta surge el Movimiento Nacional Reformista, un grupo estudiantil universitario liderado por Guillermo Estevez Boero que ira adquiriendo cada vez mas importancia en la organización partidaria. Cuando un grupo importante de jóvenes que integraban el MNR se gradúan, se conforma el Movimiento de Acción Popular Argentina, grupo que en el año 1972, junto con otros grupos remanentes del PSA, conformaran el Partido Socialista Popular. Este partido se planteo en su fundación constituirse, a partir de una definición de no ser antiperonista, como un partido socialista de mayorías nacionales, integrado a la realidad nacional. Tanto la experiencia del MNR liderado por Estevez Boero en los años sesenta, como la caracterización de “no gorila”, son referencias que ocupan un lugar muy importante en la identidad actual de la Juventud Socialista.

Durante la última dictadura militar, el PSP estará fracturado en dos secretarías generales, que se unificarán en internas partidarias el año 1982 con el triunfo del sector liderado por Estevez Boero. Durante la década de los 80, el PSP y el PSD, junto con otras agrupaciones partidarias conformaran la Unidad Socialista a partir del año 1985. Durante la década de los 90, el PSP obtendrá su primer experiencia de gobierno en el actual período democrático en la ciudad de Rosario. Recién en el año 2002 confluirán en la reunificación partidaria del actual Partido Socialista.

En cuanto al surgimiento de los campamentos, el entrevistado relata en primer lugar, que la génesis se da en el marco de las relaciones que la Juventud Socialista mantiene desde la década de los 80 con organizaciones juveniles de

¹ <http://www.partidosocialista.org.ar/partido/historia/> - Consultado el 30-4-2013

otros países, especialmente latinoamericanos, que están agrupados en la IUSY (Internacional Union of Socialist Youth). Se mencionan experiencias con las organizaciones juveniles socialistas de Brasil, Chile, viajes a Paraguay para marchar en contra del régimen de dictatorial de Stroessner, y fundamentalmente, la experiencia de los campamentos juveniles denominados "Tolderías", de la Juventud Socialista de Uruguay. De la participación en las Tolderías uruguayas de dirigentes de la JS de Argentina en la década de los ochenta, surge la idea de organizar los campamentos. En segundo lugar, hace mención al contexto mundial y regional en el cual los dirigentes del momento empiezan a *"ver las insuficiencias de las teorías marxistas leninistas, de los sistemas totalitarios de partido único"* y en el marco de la restauración democrática en la región, se comienza a elaborar la idea de conjugar democracia con socialismo. En tercer lugar, señala que desde la dirigencia adulta del partido hubo un apoyo total a la implementación de la idea, cuestión que iría de la mano con el hecho de que durante la década de los 80, los jóvenes ocuparon roles importantes en el desarrollo del partido en distritos en los que no tenían personería jurídica.

La organización de los campamentos, va a estar fundamentada en la idea de construcción de la organización de la identidad del militante del Partido Socialista: *"Lo nuestro era construir el partido, no renovarlo, y eso es lo que se nos planteaba permanentemente desde la mesa nacional del partido, los jóvenes tienen que construir el partido, porque claro, era un partido que no tenía personería jurídica en muchas provincias, entonces los jóvenes nos mandábamos los fines de semana saliendo a afiliarse en cualquier lugar, te tocaba ir al GBA, a Comodoro Rivadavia, a Tierra del Fuego con la nieve, a Bariloche, entonces éramos los jóvenes a la vanguardia de la construcción del partido, no de la renovación"*

Con esta impronta centrada en la construcción de la organización, nos encontramos frente a una experiencia que es vivida por quienes eran jóvenes militantes del partido en esos años y que hoy son adultos del partido que ocupan cargos, como un momento fundacional de la organización en sí y fundamentalmente, de los valores que propone la organización.

En esos primeros campamentos, aproximadamente en el período que va entre el año 90 y 95, la característica era la separación de carpas para hombres y mujeres, la prohibición de bebidas alcohólicas en línea con la cultura antialcoholismo de algunas juventudes socialdemócratas del mundo (fundamentalmente de los países escandinavos) y con la costumbre de J.B. Justo de prohibir tomar vino en reuniones del partido; el desafío financiero y educativo que implicaba organizar el campamento en base al aporte de los jóvenes militantes sin depender de los fondos partidarios (el entrevistado señalara que los primeros campamentos inclusive daban un margen de ganancia que se dejaba para financiar actividades durante el año). Son recordados como campamentos grandes, de aproximadamente 700 personas, en los cuales el formato de actividades y cronograma en cuanto a estructura es bastante similar al campamento actual, con paneles generales de los cuales participan dirigentes adultos del partido, intelectuales, actividades organizadas por las federaciones y por organizaciones internas como el MNR, espacios deportivos y momentos libres recreativos con fiestas. En cuanto al aspecto financiero, con el correr de los años se implementó el sistema de cuota solidaria que perdura al día de hoy y es un aspecto muy valorado por todos los

miembros del partido, por el cual, todos los participantes del campamento pagan la misma cuota, indistintamente de la provincia que procedan.

En cuanto a la caracterización de los participantes, Gabriel señala que aproximadamente en un 80 % eran de procedencia universitaria, aspecto que según el se ha modificado en los últimos años, y que la temática de la mercantilización de la educación superior, era uno de los ejes a partir de los cuales la experiencia política era vivida en términos de resistencia al neoliberalismo. El ideal de militante era pensado desde la idea de una organización marxista-leninista, en términos de grupo de vanguardia, en la cual la militancia debía ocupar el lugar principal en la vida del militante. Una militancia profesional (en el sentido de profesar una fe), voluntaria, que debía regirse por las máximas de estudiar, organizar y difundir, y que dedicaba prácticamente todo su tiempo libre a las actividades de militancia. En el marco de esa concepción de militancia, serían los jóvenes los responsables de desarrollar el partido en todo el país.

Gabriel también rescata los objetivos a largo plazo de la experiencia del campamento, que tienen que ver con la construcción de un dialogo intergeneracional, de generar lazos jóvenes de las distintas federaciones provinciales, de la formación política de los futuros dirigentes en el marco del partido, la construcción de una cultura organizacional interna estable, y de promover la capacidad de organizarse de la juventud.

Los campamentos nacionales, en resumen, presentarían como característica principal el ser una experiencia de formación política que con una significación muy importante en las experiencias de militancia de los jóvenes que participan en la Juventud Socialista. A lo largo de sus 24 años, esta experiencia de formación política habría logrado consolidar una cultura organizacional interna estable que comenzaría a mostrar ciertas transformaciones y tensiones en relación con los cambios en las formas de hacer y pensar la política de los jóvenes actuales.

El 24 Campamento Nacional de la Juventud Socialista

El campamento se realizó en el Camping de La Toma Vieja de la Ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, durante los días 3 al 6 de enero de 2013. Del mismo participaron más de 1000 jóvenes de las provincias de Buenos Aires, CABA, Catamarca, Córdoba, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán. El cronograma diario incluyó por las mañanas talleres de debate en relación a temáticas como diversidad, sindicalismo, género y universidad, espacios libres, paneles a cargo de periodistas e intelectuales invitados, y paneles a cargo de dirigentes adultos del partido en los cuales se cerraba la jornada, para luego pasar a la cena y a la fiesta en la carpa central. Además del cronograma de actividades centrales, los momentos informales resultan muy importantes para los participantes dado que en esos momentos establecen vínculos más allá de su propia federación provincial. Uno de los participantes, señaló que en este campamento la JS se planteó *“el desafío de construir una propuesta programática para jóvenes y la construcción de un frente que sea alternativa de gobierno”*. El trabajo de campo incluyó observaciones participantes, observaciones no participantes y entrevistas. Es importante

resaltar en un sentido positivo la predisposición de los miembros de la JS para colaborar con la investigación. A continuación, se profundizará en cada uno de los ejes, retomando momentos del campamento sobre los que sería relevante plantear algunos interrogantes teóricos en torno a la construcción del concepto de juventud en tanto posición social y en tanto disputa simbólica.

a) Las relaciones intergeneracionales entre jóvenes y adultos

En el campamento se pudo observar diversas situaciones en las cuales se produce un encuentro entre los jóvenes y los adultos del partido, así como ciertas ideas de cuales deben ser los roles asumidos por cada uno en el campamento y en el partido. Jóvenes y adultos conviven normalmente los espacios del campamento durante el día, y después de la cena, los adultos se retiran. Los jóvenes tienen la responsabilidad de organizar el campamento en todos sus aspectos, y los adultos, la responsabilidad de apoyar la actividad y estar presentes dialogando con los jóvenes. En los paneles de cierre de jornada es donde se puede observar el diálogo intergeneracional; son los adultos del partido que en su mayoría fueron parte de la agrupación juvenil, quienes transmiten su mensaje y sus experiencias a los jóvenes. En cada panel del cual participa algún dirigente adulto que haya sido un joven socialista participante de los “*eneros*”, la cuestión será resaltada especialmente. Se podría pensar, que parte de las características generacionales de los jóvenes que militan en la JS, estarían marcadas por las experiencias de militantes de períodos anteriores, y serían esos modelos a seguir de los anteriores portadores de cultura que están presentes de manera explícita en la memoria histórica de la organización. La presencia de manera informal, mayoritariamente descontracturada, de los adultos del partido en el campamento, se podría interpretar a partir de la concepción de juventud de Bourdieu como una forma de construir los límites entre juventud y adultez que busca tanto por parte de los adultos como por parte de los jóvenes dejar de lado las disputas intergeneracionales. En diversas entrevistas y observaciones realizadas tanto jóvenes militantes como adultos manifestaron que buscan fortalecer el diálogo intergeneracional y evitar que la juventud sea un ámbito separado del mundo adulto. En la práctica, muchos militantes de la juventud, ocupan cargos partidarios en las federaciones provinciales, son responsables de locales y ocupan cargos de gestión. Esta cuestión podría ser pensada a partir de cierto pragmatismo histórico en la organización, en cuanto a su necesidad de la militancia joven para desarrollar el partido, pero que también es parte de una memoria histórica entendida en términos del papel activo que el joven militante del socialista debe desempeñar en el desarrollo de las estructuras partidarias (papel que también es fomentado por los adultos) que se podría remontar a la época del MNR de los años sesenta.

b) La transmisión y reapropiación de una identidad política que se asume y se presenta como una tradición ideológica y partidaria de larga data

Durante todo el campamento, en las conversaciones con los participantes fueron mencionadas referencias a diversos momentos históricos de la tradición del PS en Argentina. Entre las referencias más importantes están las

menciones a J.B. Justo, Alfredo Palacios y Alicia Moreau de Justo, quienes representan la idea de un partido centenario. Luego está la referencia de Guillermo Estevez Boero y al MNR de los años sesenta. La experiencia de los primeros “eneros” también será transmitida por los adultos y reapropiada por los participantes del campamento. En uno de los paneles de adultos, el senador nacional Ruben Giustiniani señala: *“porque a la edad de quienes estuvimos en todos los campamentos, en los veinticuatro campamentos desde aquel enero 90`en Rumipal, que teníamos la vista a ese maravilloso lago en Córdoba. Es que además de todo lo que decían los compañeros de la discusión política, de la confraternidad, de la solidaridad, de las actividades que se realizaron solidarias, del deporte. En los campamentos hubo también mucho amor y ese amor rindió tantos frutos que acá hay hijos de parejas que se formaron en aquellos campamentos o sea que dentro de veinticuatro años va a seguir habiendo más hijos de más parejas de tanto amor que se han hecho y realizado en estos campamentos”*.² La transmisión de esas experiencias es fundamental para comprender la vivencia actual de los participantes. Algunos militantes actuales de la JS, señalan haber conocido a su pareja en alguno de los “eneros”. Esta reapropiación de la memoria histórica del partido también se puede observar en los materiales que los jóvenes de diversas federaciones llevan al campamento para vender al resto de los “compañeros”. Varias federaciones venden desde mates, remeras, material de estudio sobre pensamiento político que incluye textos de O`donnell, Portantiero y Aricó, hasta vasos con el logo del campamento. También se regalan entre ellos revistas de difusión de las actividades de las federaciones provinciales. Este intercambio entre los propios militantes se podría remitir en primer lugar a una norma de la carta orgánica del partido a nivel nacional³, por la cual todos los afiliados al partido deben adquirir y divulgar la prensa partidaria, que se haría extensiva a la idea de “consumir” productos culturales con la ideología del partido. Por otro lado, también se relacionaría con un aspecto del ideal de militante socialista que se sostiene desde las formas de pensar la militancia dentro de la JS desde los años ochenta: el militante que sostiene al partido con un fuerte aporte personal, en este caso, económico, y que también estaría poniendo en práctica la necesidad que Mannheim señala de transmitir los bienes culturales acumulados, a partir de este intercambio económico que tendría un aspecto simbólico muy relevante para las prácticas políticas.

Otro elemento que se hace presente en las referencias y es reapropiado, a partir de canciones que cantan los militantes en diversos momentos informales, es el espíritu “antigorila” de la identidad partidaria, que se puede rastrear a la época de fundación del PSP mencionada anteriormente, y se puede observar en el siguiente fragmento de una de las tantas canciones: *“...vamos a seguir luchando compañeros, como hacía Guillermo Estevez Boero, socialista no me importa lo que digan, ni el peronismo, ni los gorilas, somos el cambio de la argentina”*

² Palabras del Senador Nacional Rubén Giustiniani en el XXIV Campamento Nacional de la Juventud Socialista - Disponible en: <http://www.rubengiustiniani.com/rg/index.php?go=prenot&p=870>

³ Carta orgánica del Partido Socialista, Artículo 11L. Tomado de <http://www.partidosocialista.org.ar/partido/carta-organica-nacional/> - Consultado el 30-4-2013

c) Las tensiones intrageneracionales entre los militantes con más “antigüedad” y los más “nuevos” en torno a las prácticas políticas y culturales que conforman el “deber ser” del ideario del joven militante del Partido Socialista

Como se explicó anteriormente, Mannheim sostiene que las sociedades organizadas en torno a lo generacional, se caracterizan por la constante irrupción de nuevos individuos que traen consigo nuevas prácticas culturales. Esta irrupción, hace que al ir saliendo los más grandes, se generen ciertos cambios en las prácticas. En lo observado en el campamento, esta cuestión está presente en cuanto a los cambios que empezaría a mostrar la cultura organizacional interna. Por un lado este fenómeno se explicaría por un acercamiento importante de jóvenes que es mencionado por los mismos participantes en términos de crecimiento partidario, así como también por las transformaciones en los sentidos construidos por los y las jóvenes acerca de la política y lo político. En diálogos mantenidos durante el trabajo de campo, hay una mirada construida sobre los más nuevos, por parte de aquellos con mayor antigüedad de militancia. Esta mirada está construida por un ideal de militante que por un lado sería un elemento muy fuerte de la cultura organizacional, pero que en algunos aspectos se podría diferenciar de la forma de entender la política por parte de aquellos nuevos militantes. La sensación de algunos miembros más cercanos a los 30 años, es la de tener códigos diferentes con la nueva generación (menos de 24 años). A algunos les resulta llamativo el “cholulismo” en cuanto a que muchos militantes con poca antigüedad se acercan para sacarse la foto con los dirigentes adultos de mayor imagen pública como si fueran personalidades del espectáculo, mientras que a otros les parece una forma de reapropiarse del vínculo con el candidato a partir de nuevos códigos característicos de las nuevas tecnologías de información y comunicación. En este sentido, se podría decir que la llegada de nuevos miembros sería vivida como una irrupción que generaría la necesidad de implementar ciertos cambios en la cultura organizacional por parte del liderazgo de la Juventud Socialista dado que, los miembros con más antigüedad, en algún momento no muy lejano deberán pasar la responsabilidad a algunos de los actuales nuevos miembros. La conciencia de la generación de militantes con mayor antigüedad (y por lo tanto con mayor responsabilidad en el liderazgo) acerca de las diferencias que manifiestan tener con aquellos de menor antigüedad, se podría observar en dos ejemplos que resultan de la observación en el trabajo de campo. En primer lugar, La Mesa Sindical Socialista realizó un taller participativo. La dinámica fue la de dividir a los participantes en grupos para realizar una técnica de negociación en base al ejercicio de decidir qué elementos llevarse a una isla desierta para fundar una nueva sociedad. En segundo lugar, el MNR realizó un taller en el cual se debían pensar los ejes de acción del año. Para ello se llevó a cabo una actividad en grupos pequeños que debían sintetizar dichos ejes. Las propuestas se iban rotando entre los grupos. Ambas actividades reflejan la búsqueda de trabajar ciertos aspectos del militante en cuanto a su capacidad de síntesis y a los procesos por los cuales se llega a tomar una decisión. Estas actividades resultarían novedosas para las actividades tradicionales del campamento y reflejarían las transformaciones del ideal de militante que

sostiene la organización, así como la incorporación de ideas novedosas para la cultura organizacional. Las mismas podrían ser pensadas tanto en términos de irrupción de nuevos sujetos, como en términos de una disputa simbólica intrageneracional en la cual los límites de la definición del ideal de militante estarían puestos en discusión a partir de los nuevos sentidos sobre la participación política que aportan los militantes de menor antigüedad.

d) Las tensiones en torno a la construcción de la categoría de “juventud”.

La categoría de juventud en tanto construcción social, estaría presente en las prácticas de los participantes del campamento entendida en términos de sucesión generacional. Como primer aspecto se podría pensar la tensión entre la idea de juventud como formación para el futuro y la idea de que los jóvenes deben desarrollar el partido. Esta formación estaría pensada en primer lugar, a partir del pasaje de los jóvenes militantes por las diversas instancias de la Juventud Socialista: la agrupación universitaria MNR, la participación de los campamentos, la participación de encuentros de formación exclusivos para jóvenes, las actividades y espacios organizativos de la agrupación. En segundo lugar, esta concepción de la juventud entraría en tensión con el hecho de que esta formación se daría también en la práctica, en la cual los jóvenes asumen muchos roles de responsabilidades concretas de la vida cotidiana del partido, como ser encargarse de locales, de la difusión, o ocupar algún cargo partidario. En este sentido, los jóvenes y adultos del partido comparten espacios de responsabilidad partidaria. El segundo aspecto a mencionar es que los jóvenes son interpelados por los adultos del partido bajo esta idea de sucesión generacional. Son convocados a debatir, a militar, a formarse, a participar, por quienes ya ocuparon ese lugar. A partir de ese pasado en común que los adultos tienen con el presente de los militantes actuales, la categoría de juventud sería construida como una apelación desde la dirigencia adulta (Vazquez y Vommaro, 2012).

Conclusiones

Retomando la hipótesis abierta al principio de este trabajo, acerca de que la participación política juvenil estaría caracterizada en su aspecto generacional por construirse de forma heterónoma, valorizando la creatividad en las prácticas políticas, la flexibilidad organizacional y la importancia de acceder al poder estatal para realizar las expectativas planteadas, se podría pensar que la participación de jóvenes en una experiencia de formación política como la analizada recientemente, en la cual el concepto de juventud se entendería a partir de la noción de sucesión generacional, encuadraría con la caracterización propuesta en la hipótesis. En cuanto a la heteronomía, porque la participación juvenil se daría en el marco de una agrupación que debe aceptar las lógicas y las decisiones del partido a nivel nacional. La flexibilidad y la creatividad, se podría observar en los ejemplos mencionados en los que se realizaría un esfuerzo por introducir en la cultura organizacional de los campamentos ciertas prácticas políticas novedosas que estarían orientadas a valorizar la capacidad de síntesis del joven militante.

En segundo lugar, cabría profundizar el análisis de la interacción generacional en términos de disputa simbólica. ¿En que aspectos la cultura organizacional de la JS estaría influida por los discursos de los adultos del partido que no se caracterizarían por ser adultocéntricos? Tanto en las interacciones como en la cultura organizacional observadas, no aparece un discurso adultocéntrico orientado a obtener el reconocimiento y apoyo simbólico de los jóvenes en el contexto de un mercado electoral en el cual el reconocimiento de “los jóvenes” sería una mercancía de mucho valor ¿En que sentidos no declarados estarían apelando los adultos del partido a los jóvenes?

En tercer lugar, queda pendiente la profundización del análisis en torno al vínculo con el estado. En diversas situaciones observadas y en entrevistas, aparece una fuerte valorización del acceso al poder del estado mediante mecanismos de democracia representativa como forma de implementar la propuesta programática, cuestión que sería reforzada por las experiencias de gestión del Partido Socialista en la Provincia de Santa Fe y en la Ciudad de Rosario.

Por último, sería interesante comparar esta experiencia de trabajo de campo con trabajos realizados sobre participación política juvenil en agrupaciones partidarias como “La Cámpora” (Vazquez y Vommaro, 2012; Garrido, 2012) y trabajos de corte etnográfico sobre campamentos de organizaciones políticas de jóvenes (Vazquez, Vommaro, Bonvillani, 2013).

Bibliografía

Bonvillani, Palermo, Vazquez, Vommaro (2010), *Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina*, en Alvarado y Vommaro (Comp.) (2010), Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)

Bourdieu, P. (2002), *La "juventud" no es más que una palabra*. En Sociología y cultura (pp. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta

Deutsche Bank (1993), *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*, Buenos Aires, Deutsche Bank-Planeta.

Garrido, N. (2012), *Cibermilitancia 2.0: La juventud kirchnerista en la Argentina de hoy*. Rev. Sociedad & Equidad N° 4, Julio de 2012

Manheim, K. (1928), *El problema de las generaciones*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 62 [1993]

Manin, B. (1998), *Los principios del sistema representativo*, Alianza, Madrid. Cap. 6 “Metamorfosis del gobierno representativo”.

Margulis, Mario (comp.) (1994): *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*, Buenos Aires, Espasa Calpe.

Picotto D. y Vommaro P (2010), *Jóvenes y Política: Las agrupaciones estudiantiles independientes de la Universidad de Buenos Aires*, Nómadas 32, Abril de 2010, Universidad Central, Colombia

Pousadela, I. (2001), *La globalización y las transformaciones del capitalismo contemporáneo. La política entre la desigualdad social y la diferencia cultural* Revista ResPublica Nro 1

Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comps.) (1998), *La argentina de los jóvenes*, Buenos Aires, Losada/UNICEF.

Vazquez M. y Vommaro P. (2012), *La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora*, en "Vamos las bandas". Organizaciones y militancia kirchnerista, Buenos Aires, Nueva Nueva Trilce, 2012. Co-editado por Germán Pérez y Ana Natalucci.

Vazquez M., Vommaro P. y Bonvillani A. (2012), *Semillero de jóvenes. Semillero de esperanza: la experiencia política de los jóvenes en el Campamento Latinoamericano de Jóvenes*. En *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* / edición literaria a cargo de Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. - 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Vommaro P. y Vazquez M. (2008), *La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos de la Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)*, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 6, Núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 485-522, Universidad de Manizales, Colombia